

INSTRUCCIONES GENERALES Y CALIFICACIÓN

Después de leer atentamente el examen, responda de la siguiente forma:

- elija un texto entre A o B y responda a las preguntas A.1 o B.1.
- responda a tres preguntas a elegir indistintamente entre las siguientes preguntas: A.2, B.2, A.3, B.3, A.4, B.4.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. Cada una de las preguntas tiene una calificación de 2,5 puntos.

TEXTO A

«— ¿No decíamos que, cuando el alma se sirve del cuerpo para considerar algún objeto, ya por la vista, ya por el oído, ya por cualquier otro sentido (porque la única función del cuerpo es atender a los objetos mediante los sentidos), se ve entonces atraída por el cuerpo hacia cosas que no son nunca las mismas; se extravía, se turba, vacila y tiene vértigos, como si estuviera ebria; todo por haberse ligado a cosas de esta naturaleza?

— Sí.

— Mientras que, cuando ella examina las cosas por sí misma, sin recurrir al cuerpo, se dirige a lo que es puro, eterno, inmortal, inmutable; y como es de la misma naturaleza, se une y estrecha con ello cuanto puede y da de sí su propia naturaleza. Entonces cesan sus extravíos, se mantiene siempre la misma, porque está unida a lo que no cambia jamás, y participa de su naturaleza; y este estado del alma es lo que se llama sabiduría.

— Has hablado perfectamente, Sócrates; y dices una gran verdad.

— ¿A cuál de estas dos especies de seres, te parece que el alma es más semejante, y con cuál está más conforme, teniendo en cuenta los principios que dejamos sentados y todo lo que acabamos de decir?» (PLATÓN, Fedón).

En este texto, Platón reflexiona sobre la naturaleza del alma.

Cuestiones:

A.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

Nos encontramos frente a un texto escrito por Platón (padre del idealismo), autor de la Edad Antigua. Platón, por medio de la figura de su maestro Sócrates (como es habitual en sus diálogos), se propone demostrar la afinidad de naturaleza que existe entre el alma y las ideas. Contrapone los resultados que obtiene el alma cuando sucumbe a los caprichos del cuerpo y los sentidos con los que logra si se deja asesorar por ella misma a la hora de conocer.

En algún momento anterior de este diálogo, acordaron como verdad que el alma, para su desgracia, está unida al cuerpo por medio de los sentidos; cuando trata de conocer mediante ellos, solo obtiene confusión y desvío de lo verdadero, de las ideas (“No decíamos que, cuando el alma se sirve del cuerpo [...] se ve entonces atraída por el cuerpo hacia cosas que no son nunca las mismas; se extravía”). Sin embargo, el alma también se deja orientar por sí misma, y es ahí donde se da el verdadero conocimiento (“este estado del alma es lo que se llama sabiduría”) y logra aprehender “lo puro, eterno, inmortal, inmutable” (es decir, cuando alcanza las ideas). El resultado es totalmente opuesto al que se obtenía al guiarse por el cuerpo, por tanto.

Se cierra el diálogo con una pregunta retórica sobre a cuál de las “dos especies de seres” (las cosas cambiantes y perecederas o las ideas inmutables y eternas) será el alma más afín, que no busca otra cosa que afirmar que el alma es más semejante a estas últimas.

La argumentación desarrollada por Sócrates presupone que sus interlocutores conocen y aceptan la teoría de las ideas. La condición y el destino suprasensible del alma se establecen en el texto sobre el fundamento de dicha teoría, doctrina esencial del platonismo.

A.2. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

La ética de Santo Tomás está basada en la aristotélica: es teleológica o finalista, pues el hombre tiende al bien (su finalidad), a lo que le es propio. Así, las acciones que le acercan al bien son buenas y las que le separan del bien son malas. Para los dos filósofos el bien al que todo hombre tiende por su naturaleza es la felicidad (ética eudemonista); sin embargo, difieren en qué es la felicidad: la felicidad que proponía Aristóteles se alcanzaba en la vida, por eso Tomás de Aquino la considera imperfecta. La felicidad que propone el santo es perfecta porque incluye la visión beatífica de Dios. No es solo un conocimiento de Dios como acto del entendimiento, sino es un ver a Dios y conocerle como es Él. Esto se consigue gracias a un don que procede del propio Dios. Todos los bienes y fines están subordinados a Dios. Es una ética que parte de Dios y se orienta a Dios (trascendente).

La ética tomista se basa en la ley natural (tendencias que se derivan de la naturaleza de cada uno de los seres). La ley natural es parte de la ley divina (universal, evidente e inmutable). Las tendencias que residen en cada ser humano son:

1. Como sustancia, tiende a conservar la existencia (vida).
2. Por su naturaleza (común a los animales), tiende a procrear y cuidar a sus hijos.
3. Por su naturaleza racional, tiende a buscar la verdad y vivir en sociedad.

La ley positiva es la que hace el hombre para llevar a la práctica tales tendencias. De este modo, se puede afirmar que es una prolongación y una exigencia de la ley natural, a la que debe respeto. Los principios de la ley positiva son:

1. Deber moral de conservar la vida.
2. Deber moral de vivir en pareja y educar a los hijos.
3. Necesidad de conocer la verdad que es Dios.
4. Obligación de cumplir con la justicia.

La ley positiva (hecha por el hombre) debe de ser coherentes con la ley natural (propia de la naturaleza humana) y, en consecuencia, con la ley divina.

A.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de Dios en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Aplicando la duda metódica, Descartes ha demostrado que el pensamiento (la res cogitans) tiene existencia. Aunque el acto de pensar es uno, si tomamos las ideas como representaciones, entonces hay tres tipos de ideas:

1. Ideas adventicias: hacen referencia a cosas que están fuera del individuo (por ejemplo, la idea de silla).
2. Ideas facticias: las construye la persona con la imaginación a partir de las adventicias (por ejemplo, las ideas de unicornio, centauro o sirena).
3. Ideas innatas: son producidas por el entendimiento (se nace con ellas). Serían las ideas de Dios, alma y mundo (objeto de la metafísica): innatas, claras y distintas y se conocen de forma intuitiva. De ellas, la más importante es la idea de Dios porque implica perfección e infinitud.

Descartes utiliza dos argumentos para demostrar la existencia de Dios:

1. Se basa en que es una idea innata, que existe en el entendimiento desde el momento del nacimiento.
2. Si la esencia de Dios es la perfección, necesariamente tiene que existir (nos recuerda a la demostración de San Anselmo).

Dios es el ser perfecto, y su perfección es la garantía de que podemos llegar a conocer certezas siempre que sigamos bien el método, de que existe el alma (res cogitans) y, por último, de que existe el mundo (res extensa).

A.4. (2,5 puntos). Exponga el problema del conocimiento y/o realidad en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Ortega llamó “¿Qué es la filosofía?” al curso que impartió en la Universidad Central en el año 1929. Este se dividía en varias lecciones: qué es filosofía, pensamientos filosóficos anteriores (realismo e idealismo), crítica al realismo y al idealismo y solución actual: la vida.

La filosofía es para Ortega algo necesario, vital: “lo que para el ave es volar y para el pez nadar, es para el hombre filosofar”. La filosofía es un saber abierto, flexible, no tiene nada que ver con la utilidad, nadie tiene que preguntarse para qué sirve la filosofía. El objeto del conocimiento filosófico es todo lo que hay, el Universo. Cuanto hay, no cuanto existe, porque hay cosas que hay pero que no existen.

Propone el método del asedio filosófico, consiste en nunca atacar el problema de frente, sino dando vueltas alrededor de él, circular por su entorno sin perder de vista el propio problema. Para tratar un problema y resolverlo es necesario conocerlo en sus diferentes contextos. Este método filosófico se caracteriza por:

1. Imperativo de autonomía: el filósofo no debe aceptar otras creencias previas anteriores a su filosofar, sino admitir solo aquello que a él se le muestre como evidente. Esta premisa de

autonomía es paradójica, ya que tiene que apartarse de las creencias que considera incuestionables en su vida cotidiana.

2. Imperativo de pantonomía (“pan-” significa ‘todo’): mientras que las ciencias se ocupan de un aspecto de la realidad, la filosofía se ocupa de todo (universalidad). Cualquier problema abordado por la filosofía tiene sentido si se relaciona con el resto de las realidades. Ortega no desmerece el valor de las ciencias, pero dice que tienen una función diferente a la filosofía.

3. Imperativo de esencialidad: buscar el dato esencial o dato radical, la raíz del problema. La filosofía de Ortega es, ante todo, ontología o metafísica. Los conceptos filosóficos se elaboran con la razón y la lógica, son totalmente ajenos al misticismo.



TEXTO B

«Dicha teoría [del discurso] se desdice completamente de las figuras de pensamiento típicas de la filosofía de la conciencia que, en cierto modo, sugieren o bien atribuir la práctica de la autodeterminación de los ciudadanos a un sujeto social global o bien referir el imperio anónimo de una ley a sujetos particulares que compiten entre sí. En un caso, la ciudadanía es considerada como un actor colectivo en el que el todo se refleja y actúa por sí; en el otro caso, los actores individuales actúan como variables dependientes en los procesos de poder que transcurren de manera ciega, ya que más allá del acto individual de votar no puede darse ninguna decisión colectiva plenamente consciente (a no ser en un sentido meramente metafórico). La teoría del discurso cuenta, en cambio, con la intersubjetividad de orden superior que representan los procesos de entendimiento que se llevan a cabo, por una parte, en la forma institucionalizada de deliberaciones en las cámaras parlamentarias y, por otra, en la red de comunicación de la esfera política de la opinión pública» (JÜRGEN HABERMAS, «Tres modelos normativos de democracia», en La inclusión del otro).

En este texto, Habermas reflexiona sobre el fundamento de la democracia.

Cuestiones:

B.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

Nos encontramos frente a un texto escrito por Habermas, una de las figuras más importantes de la filosofía contemporánea. En él se define la comprensión de la democracia que se deriva de su teoría del discurso. Su principal característica es que no sería subjetiva, sino intersubjetiva. Para ello, Habermas opone su teoría del discurso a otras dos formas de comprender la autodeterminación: por un lado, la que entiende que la ciudadanía es “un actor colectivo en el que el todo se refleja y actúa por sí”, que puede aludir a teorías republicanas de la soberanía popular, como la de Rousseau; por otro, la que defiende que la autonomía colectiva solo se manifiesta como el agregado de los votos individuales que se da en las concurrencias electorales, defendida por el modelo liberal. En este segundo caso, además, los sujetos particulares estarían sometidos a “procesos de poder” que no dependen de ellos. Frente a estos dos modelos de democracia, la teoría del discurso propone “procesos de entendimiento” intersubjetivos, constituidos por la combinación de la deliberación en las instituciones representativas y de la comunicación producida en la esfera política de la opinión pública. En este modelo, la validez de las resoluciones legislativas y de las normas administrativas depende de su conexión con la esfera de la opinión pública.

B.2. (2,5 puntos). Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor o corriente filosófica de la época antigua.

Según Aristóteles, el ser humano solo puede tener una vida virtuosa en el seno de la sociedad. El hombre en soledad es algo antinatural: su propia naturaleza le ha dotado con el don de la palabra para que se comunique con otros.

La ciudad nace como el resultado de varias asociaciones:

- La familia es la asociación más básica, la cual está formada por padre, madre, hijos y esclavos. Es un grupo jerarquizado: al varón jefe de familia se subordinan su mujer, sus hijos y los esclavos.

- La aldea o tribu es un grupo de familias que se unen para obtener ventajas. La unión de varias aldeas forma la ciudad o polis. Los hombres no se han asociado sólo para vivir, sino para vivir bien. Así, la polis (ciudad-estado) es el lugar donde el hombre se realiza según su propia naturaleza, es el lugar donde alcanza la felicidad.

Analiza los diferentes tipos de estado para saber cuál es el mejor, el más humano: considera sistemas justos la monarquía (gobierno de uno solo), la aristocracia (gobierno de los mejores) y la democracia (gobierno de todos); por el contrario, los sistemas injustos serían las desviaciones de los sistemas anteriores, es decir, la tiranía, la oligarquía y la demagogia. Concluye que la mejor forma de estado es el sistema formado por la clase media y un gobierno aristocrático, término medio entre ricos y pobres y entre monarquía y democracia (aplica así su ética).

El fin del Estado (de la polis) es la felicidad, pero esta no es alcanzable para todos los que viven en la polis. Solo los hombres libres de las categorías superiores (guerreros, sacerdotes y magistrados) pueden alcanzarla. Quedan así excluidos esclavos, mujeres, niños, artesanos, labradores y mercaderes (se ocupan de cubrir las necesidades de los hombres libres de categorías superiores). Para Aristóteles que sólo unos pocos ciudadanos pueden alcanzar la felicidad y pueden dedicarse al pensamiento, esto es lo justo y lo conveniente

B.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

En *Crítica a la razón práctica*, Kant se ocupa de dar una respuesta a la pregunta “¿qué debo hacer?”, es decir, cómo tiene que comportarse el hombre. Busca elaborar un juicio sintético a priori aplicable a la conducta humana. Piensa que el comportamiento moral debe establecerse sobre principios de la propia razón, para que sean a priori, necesarios y universales.

Analiza las éticas anteriores, a las que denomina materiales (tienen un contenido concreto, dictan lo que hay que hacer y lo que no), finalistas (las acciones no son buenas o malas por sí mismas sino según la finalidad, que suele ser la felicidad), hipotéticas (basadas en imperativos categóricos nacidos de la experiencia a posteriori y subjetivos aplicados a situaciones concretas, no universales) y heterónomas (su contenido no es de validez universal, la finalidad cambia según la sociedad y el momento).

Kant propone una ética formal, a priori, universal y necesaria. Consiste en que la razón establece unos principios de validez universal que el ser humano debe aplicar a su conducta porque es su deber. La ética formal que propone el filósofo es a priori, por lo que el concepto de bueno o malo es absoluto y de validez universal. Además, se basa en un imperativo categórico (juicios morales absolutos, sin condicionantes ni orientados a conseguir un fin). Se trataría de una ética autónoma al ser el propio sujeto el que se determina a obrar (es su deber). Kant dice que la autonomía de la voluntad es el “principio supremo de la moralidad”.

La máxima de esta ética formal es el imperativo categórico, ley moral nacida de la razón desde su propia autonomía. Este es único (solo hay que seguir un mandato, independiente de cambios de sociedades y fines), universal (sirva para todos los hombres), necesario (exigido por la razón) y apodíctico (no da opción a obrar de otra manera, es una exigencia racional). Kant

expone el imperativo categórico también en *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, con estos enunciados:

1. “Obra solo de acuerdo con la máxima por la cual puedas querer al mismo tiempo que se convierta en ley universal” (no te dejes llevar por inclinaciones subjetivas).
2. “Obra como si la máxima de tu acción debiera convertirse por tu voluntad en ley universal de la naturaleza” (la acción de la voluntad tiene el mismo carácter y valor que una ley física).
3. “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu propia persona como en la persona de cualquier otro, siempre a la vez como un fin, nunca simplemente como un medio” (trata a todos los seres humanos como a ti mismo, no los uses).
4. “Obra como si por medio de tus máximas fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines” (todos los hombres son fines en sí mismos).

El deber es obrar respetando la ley moral (imperativo categórico) y la voluntad nos sirve para hacerlo. Para entender mejor qué es obrar por deber analiza tres tipos de acciones: contrarias al deber (inmorales e ilegales), conformes al deber (legales, aunque pueden no ser morales si se hacen para obtener un beneficio propio) y por el deber (las únicas morales, obrar porque es obligación).

Al contrario de las éticas anteriores, la virtud y la felicidad no se corresponden. Para Kant, esta contradicción es una paradoja de la razón práctica: el bien supremo (entendido como la unión de virtud y felicidad) no se puede alcanzar en el mundo de los fenómenos (lo que conocemos, pero sí en el de los noumenos).

Las leyes morales de las que hemos estado hablando presuponen la existencia de los siguientes postulados (proposiciones teóricas que surgen de la necesidad de la ley moral):

1. Es necesario que exista la libertad para que el hombre pueda obrar conforme a la ley moral. De no existir, todos los actos de los hombres estarían determinados con anterioridad.
2. Es necesario que exista la inmortalidad del alma: como una vida no es suficiente para que el hombre consiga obrar conforme a la ley moral, se da la necesidad de que su alma sea inmortal, para que pueda conseguirlo en el infinito.
3. Hay que postular la existencia de Dios porque es la garantía de que el alma sea inmortal y de que el hombre consiga el bien supremo (unir virtud y felicidad). Podría parecer una ética finalista, pero no es así, Kant dice que hay que obrar bien para ser dignos de ser felices.

B.4. (2,5 puntos). Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Karl Marx considera que el hombre es un ser natural que no se acomoda a lo que la naturaleza le ofrece. Necesita para cubrir sus necesidades materiales transformando los bienes de la naturaleza. El propio hombre también se va transformando, adaptándose a las modificaciones. Además, es un ser que necesita la cooperación con otros para poder subsistir, la cual está ligada al lenguaje. También es un ser social que se hace y se desarrolla en las relaciones con los demás: la primera relación se hace en el ámbito de la familia, pero después establecerá

nuevas relaciones. Defiende el autor que es ser histórico ya que es el sujeto y el resultado de la historia. Estos principios son la base de todo su pensamiento filosófico.

El ser humano se define por la acción (praxis), por la necesidad de mantenerse y conservar la especie (transformando la naturaleza). Esta acción es el trabajo, actividad que es su esencia y que le permite realizarse. Aplica la dialéctica a la antropología: el ser humano (tesis) se enfrenta a la naturaleza (antítesis) y el trabajo (síntesis) le permite transformarla y humanizarla.

En las primeras sociedades, la división del trabajo era algo natural, se correspondía con las dotes físicas o las condiciones sexuales de los individuos. Conforme fue aumentando la población y la producción, la división del trabajo se modificó e hizo posible la propiedad privada. En un sistema capitalista el trabajador es sólo mercancía: recibe un sueldo por vender su fuerza de trabajo (esencia) al dueño de los medios de producción. El salario que ha recibido siempre es inferior al valor de lo que produce. Esa diferencia resultante es la plusvalía (la ganancia del dueño de los medios de producción).

Este sistema de producción genera alienación económica, sociopolítica y religiosa en el trabajador. La alienación económica que sufre el obrero consiste en que tanto la actividad productiva como el propio producto son ajenos a él. Después de terminar su jornada laboral (impuesta) no puede disfrutar del objeto que ha producido, se marcha a su casa sin el fruto de su trabajo. A veces, incluso, solo participa en una fase de la producción del objeto. El producto de su trabajo, de su esencia, siempre permanecerá ajeno al trabajador, ya que ni siquiera con su salario podría comprarlo porque su valor ha aumentado (plusvalía).

De la alienación económica surge la sociopolítica: la sociedad se divide en clases y el Estado (controlado por la burguesía, dueña de los medios de producción) hace leyes que legitiman la injusticia.

La alienación religiosa también deriva de la económica, pues el hombre intenta sobreponerse a su situación de miseria pensando en Dios y en la existencia de un más allá donde que no haya tales desigualdades. Decía Marx que la religión es el “opio del pueblo”. Así, el resultado es el nacimiento de la falsa conciencia donde el obrero llega a aceptar como natural que el dueño de los medios de producción se apropie de la plusvalía. La ideología capitalista extiende una forma de ver el mundo que responde a los intereses de los explotadores.